

*Los medios con postura negativa
ante las Sociedades Anónimas
deportivas (SAD) en Argentina.*

Por Ramiro Querejeta

Profesora: Rosaura Audi

Índice

1. Resumen.....	página 3
2. Introducción.....	página 4
3. Desarrollo	
3.1 Qué es una S.A. y una SAD.....	página 7
3.2 Asociaciones civiles sin fines de lucro y diferencias con las S.A. y las SAD.....	página 8
3.3 Primeros casos de SAD en el mundo.....	página 9
3.4 Antecedentes del “gerenciamiento” en Argentina.....	página10
3.4.1 El caso Racing.....	página 12
3.5 La postura de los clubes ante las SAD.....	página 13
3.6 La postura negativa de los medios ante las SAD.....	página 18
4. Conclusión.....	página 24
5. Bibliografía.....	página 26
6. Anexo.....	página 31

Resumen

La llegada de las sociedades anónimas deportivas en Argentina es un tema que ocupa parte de la agenda política desde el 2016. Durante ese año, hubo un intento de proyecto de ley que contó con el rechazo de varios clubes y gran parte de la opinión pública.

El proyecto pensado para el fútbol argentino y que tiene como autor a Fernando Marín, ex gerenciador de Racing Club y ex titular de “Fútbol para Todos”, plantea que una vez modificado el estatuto de AFA y promovida la ley en el Congreso, la asamblea de socios de cada club pueda decidir si quieren convertirse en Sociedades Anónimas y recibir inversiones de capitales extranjeros o pasen a ser propiedad de alguna empresa o empresario.

Además, prevé la reforma de los artículos 43 a 45 del código Civil y Comercial y tiene como ejemplo el proyecto de ley 283/03, que contó con media sanción en 2003 en el Senado y habilita la posibilidad de que una asociación civil genere un “contrato de gerenciamiento o bien un contrato participativo de inversión y desarrollo”.

Palabras claves:

SAD, S.A., AFA, Asociaciones civiles, Gerenciamiento, Clubes, Medios de comunicación, Ley.

Introducción

Este proyecto está en estudio por un grupo de personas cercanas al presidente Macri: el Secretario General de la Presidencia, Fernando de Andreis, el presidente de Boca, Daniel Angelici, el Director General de la Agencia Federal de Inteligencia de Argentina, Gustavo Arribas, y una serie de asesores entre los que se destaca Eduardo Gamarnik, representante de futbolistas. (Fernando Czyz, 2016).

La prensa se hizo eco de este tema, dada la magnitud de la ley y no pudo dejar de lado en muchos casos su opinión al respecto. El trabajo se centró en analizar como los distintos medios gráficos y digitales trataron este hecho importante para un deporte muy popular en la Argentina.

Gran cantidad de clubes en Europa y América han dejado de ser asociaciones civiles para pasar a ser sociedades anónimas deportivas y sus “socios” pasaron a tener un papel secundario. Todo esto parece encajar en países como México, Chile, Alemania, Estados Unidos, entre otros. Pero en Argentina la historia es otra, el fútbol se vive de una manera distinta, lo que lleva a debatir fuertemente este tema.

Sumado a esto, hubo un ejemplo emblemático negativo que fue la quiebra de Racing Club en el año 1999, que luego fuera gerenciado por la empresa Blanquiceleste S.A. desde el 2000 hasta el 2009. Este es el caso más reciente y

latente en Argentina y que usan como ejemplo aquellos que están en contra de este proyecto de la ley de sociedades anónimas deportivas.

Los objetivos de este proyecto de investigación son los siguientes: Analizar cómo los medios trataron la noticia del posible desembarco de las SAD, qué importancia le dieron, cuántos artículos le dedicaron, si hubo además de artículos de noticias alguna nota de opinión al respecto, identificar la postura de los medios de comunicación respecto al problema, analizar el proyecto del gobierno para implementar las SAD, el caso de Racing Club durante su gerenciamiento a través de Blanquiceleste S.A y cuál fue la opinión de los medios en ese momento.

Las Sociedades Anónimas Deportivas (SAD) no son algo nuevo para el presidente de la Nación Mauricio Macri, ya que en su etapa como mandatario de Boca Juniors (1995-2008) intentó impulsar esta ley para que los clubes puedan cambiar su estatuto sin éxito alguno.

En agosto de 2001, y como presidente de Boca, Macri presentó su proyecto para 'salvar al fútbol'. Lo apoyaba Fernando Marín, por entonces titular de Blanquiceleste S.A. (Racing) y quien luego sería autor del 'nuevo' proyecto de Cambiemos para la llegada de las SAD. (Gonzalo Reyes. 2018).

El proyecto de ley para reorganizar el fútbol argentino con la creación de sociedades anónimas deportivas (SAD) fue elevado a Domingo Cavallo y Patricia Bullrich, por entonces ministros de economía y trabajo, respectivamente. Pero en 2001 "estalló" el país. Y luego quebró Blanquiceleste. Quince años después, los mismos actores de 2001 vuelven a debatir la posibilidad de que los clubes,

asociaciones civiles en crisis eterna, cedan su gestión a capitales privados.
(Fernández Moores, 2016)

En aquel 2001 se realizó una conferencia de prensa en Casa amarilla en la que se establecieron tres partes centrales: el Núcleo Deportivo (ND), el Plan de Encuadramiento y las SAD.

Se consideraba como *Núcleo Deportivo* a las entidades civiles conformadas en el tiempo a través de las actividades deportivas amateur o profesional de los clubes: ‘Se declara núcleo a los emblemas (escudos), los colores, el nombre de los clubes’, explicó Macri. Si bien estos bienes, la ‘esencia de los clubes’ no podrían ser embargables, tampoco se podría trabar deuda sobre ellos. Conservarían dicha protección siempre y cuando cumplieran con las exigencias de un Ente económico regulador. De no ser así, los ND podrían ser adjudicados por una SAD para el mejor cumplimiento de los fines previstos.

Por su parte, el *Plan de Encuadramiento* era el instrumento para imponer un ente regulador de relaciones económicas que desplazaría a la AFA y le dejaría solo la potestad de ser un regulador de relaciones deportivas. Dicho ente iba a ser quien definiera la necesidad o no de que un club deba sanear su economía, ofreciendo como salida una llegada de una SAD o quedar fuera del torneo en el que participe. (Gonzalo Reyes. 2018).

Los argumentos de Macri estuvieron centrados en el rol de los socios. Ellos debían poder elegir si sus clubes podían convertirse en SAD y que la situación de algunos equipos era “insostenible” debido a la “falta de transparencia” y que “haya

dirigentes irresponsables que van, desfalcan al club, se hacen ricos y no sufren las consecuencias”.

En la primera parte del trabajo se realizó una introducción al tema, mencionando el proyecto que quiere sancionar el gobierno de Mauricio Macri y que postura tomo la prensa ante esto.

Luego siguieron los objetivos del proyecto, entre los cuales volvió a mencionarse la ley que tiene pensada tratar el gobierno y la importancia que le dieron los medios de comunicación al tema y su postura al respecto. El siguiente paso fue dar un marco teórico, con más referencias acerca de la idea que tiene Macri para reestructurar el futbol argentino y cómo no pudo llevar a cabo esa idea cuando era presidente de Boca Juniors. Para finalizar, se realizó una mención de los conceptos fundamentales del trabajo y la metodología para realizar el mismo, además del lugar de donde se extrajo la información.

Por último, le sigue la bibliografía utilizada en el proyecto, con sus autores y páginas de donde fueron extraídos los artículos y citas.

Dentro del proyecto, el tipo de diseño de investigación fue analítico, ya que se centró en analizar a los medios de comunicación respecto al tema. También se contempló un diseño de investigación correlacional, debido a que el propósito fue medir el grado de relación entre dos o más conceptos o variables, en este caso las SAD, la ley que quiere impulsar el gobierno, los clubes del fútbol argentino y la relación con la prensa ante este contexto.

Qué es una SA y una SAD

Una sociedad anónima es aquella sociedad mercantil cuyos titulares lo son en virtud de una participación en el capital social a través de títulos o acciones. Las acciones pueden diferenciarse entre sí por su distinto valor nominal o por los diferentes privilegios vinculados a éstas. Los accionistas no responden con su patrimonio personal de las deudas de la sociedad, sino únicamente hasta la cantidad máxima del capital aportado. Existen sociedades anónimas tanto de capital abierto como de capital cerrado.

Una sociedad anónima deportiva es un tipo especial de sociedad anónima, por lo que comparte la mayor parte de sus características: se trata de una sociedad de responsabilidad limitada, de carácter mercantil, y cuyos titulares lo son en virtud de una participación en el capital social a través de títulos o acciones. Al tener responsabilidad limitada, los accionistas no responden con su patrimonio personal, sino únicamente con el capital aportado.

Sin embargo, la sociedad anónima deportiva incluye una serie de especialidades para afrontar ciertos tipos de problemas y carencias que habían mostrado las sociedades mercantiles que hasta el momento de su creación habían estado trabajando en el mundo del deporte profesional.

En concreto, se puede decir que son aquellas entidades (clubes o equipos profesionales) cuyo objeto social es el desarrollo de algún tipo de deporte en competición de manera profesional en un ámbito nacional. Además, su

participación en competencias oficiales se encuentra limitada a una sola modalidad deportiva. (Wikipedia, 2018).

Asociaciones civiles sin fines de lucro y diferencias con las S.A. y las SAD

Se le llama asociación civil a aquella entidad de la organización civil sin ánimo de lucro y con personalidad jurídica plena, integrada por personas para el cumplimiento de fines culturales, sociales, educativos, de divulgación, deportivos, con el objetivo de fomentar entre sus socios y/o terceros alguna actividad sociocultural.

En Argentina, las asociaciones civiles encuentran su regulación en el Código Civil y Comercial, primeramente, como persona jurídica en el artículo 148 y luego desarrollada entre los artículos 168 y 186.

Una asociación civil no puede actuar bajo el fin de incorporar ganancia al patrimonio personal de los asociados (lucro subjetivo), pero si puede obtener ingresos. Los mismos serán destinados al cumplimiento de su objeto o a facilitarlo (lucro objetivo) (Wikipedia,2018).

Las principales diferencias entre un modelo (asociación civil) y otro (SAD) son varias. En primer lugar, la sociedad tiene fines lucrativos, mientras que la asociación civil debe tener un objeto que no sea contrario al interés general o al bien común, Bajo el modelo de sociedad anónima se encuentra otra de las diferencias con las asociaciones, que son los socios. Estos tendrían la posibilidad de transformarse en accionistas, o en su defecto, un abonado anual si los clubes

cambiaran su personalidad jurídica. De esta manera perderían su voto en la asamblea de socios, en donde se debaten los cambios que se desean aplicar en cada club.

Otro de los grandes contrastes entre las sociedades anónimas y las asociaciones civiles son las utilidades que le dan a los ingresos que perciben. Las sociedades dividen las ganancias entre los socios miembro o accionistas. Por su parte, las asociaciones, en este caso los clubes de fútbol, deben reinvertir esos ingresos para el “bien común”, es decir para las instalaciones del club, fomentar sus actividades, o en su defecto, en los sueldos de los empleados que trabajan allí.

Primeros casos de SAD en el mundo

Esta experiencia de las SAD comenzó en el fútbol en Europa hace casi 40 años. En 1981, el Congreso italiano creó la figura de “Società Sportiva” y hoy todos los clubes la han adoptado. Francia siguió ese camino en 1984, y durante el año 1990, mediante la sanción de la Ley del Deporte, en España, se permitió que los clubes elijan su tipo de organización jurídica y puedan convertirse en SAD. Tras la experiencia de estos pioneros, la gran mayoría de los países del viejo continente lo copiaron.

Esto permitió un gran flujo de inversiones casi siempre extranjeras. Hoy en día, gran cantidad de clubes de primer nivel tienen como participantes accionistas a empresarios rusos, árabes o asiáticos. En muchos países de América Latina,

como Chile, Perú y Uruguay, los clubes ya adoptaron esta forma de organización, con resultados diversos. (David Kreimer, 2016).

En Alemania también se adoptó este modelo para los clubes de fútbol, con una particularidad. Los socios de cada equipo poseen el 51% de las acciones del mismo (regla 50+1). “Esta cláusula establece que para obtener una licencia para poder competir en la Bundesliga, un club debe tener la mayoría de sus propios derechos de voto” (“Bundesliga”, 2018). Esto quiere decir que tanto el club como los socios son dueños de “la mitad más uno” y así se resguardan de cualquier intención del accionista o accionistas mayoritarios que perjudique a los socios y el propio club.

Antecedentes del gerenciamiento en la Argentina

Son varios los clubes que han pasado por una experiencia igual o similar a la que se quiere instalar nuevamente en el fútbol argentino. Algunos de los casos son los siguientes:

En la Argentina, más allá de la legislación vigente, en la década del ´80, Loma Negra de Olavarría, la empresa-club de Amalia Lacroze de Fortabat y, luego Defensa y Justicia (1989) marcaron incipientes experiencias para la llegada de capitales privados al fútbol argentino.

A comienzo del año 2000, la Asociación del Fútbol Argentino (AFA) sancionó un nuevo reglamento llamado “Plan de recuperación mediante inversiones privadas en el fútbol profesional”.

Ferro Carril Oeste fue otro de los clubes que llevó adelante el gerenciamiento tras llegar la quiebra. Desde 2002 hasta 2004 el club estuvo conducido por el empresario Gustavo Mascardi (...)

Este método también llegó a los clubes del interior del país con Talleres y Belgrano, de Córdoba. El primero, tras quebrar en 2004, quedó en manos de la gerenciadora Ateliers, que estuvo hasta fines de 2014 cuando el club volvió a celebrar elecciones y un años después logró el retorno a la segunda categoría del fútbol argentino.

El caso de Belgrano es uno de los más positivos, dado que, luego de más de diez años bajo el gerenciamiento, el club es comandado por Armando Pérez, quien fue uno de los primeros que se hizo cargo de Córdoba Celeste, la empresa a cargo de recuperar el club. (La Nación. “Los antecedentes del gerenciamiento en Argentina”, 2016).

El caso Racing Club

El caso de Racing es el más emblemático por tratarse de un club denominado “grande” y por el tiempo que duró el mandato de la gerenciadora “Blanquiceleste S.A.” al frente de la institución,

El titular del Juzgado Civil y Comercial N° 6 de La Plata, Enrique Gorostegui, dictaminó la quiebra de Racing, pedida por el club de Avellaneda el último viernes.

Como paso inmediato a la declaración de la quiebra, se produjo el nombramiento de sindico concursal, que tendrá en sus manos, de aquí en más, la llave de las determinaciones más importantes en la nueva situación de Racing. El procedimiento para la elección fue un sorteo, tal como prevé la ley, y la designación recayó sobre Liliana Ripoll, una contadora platense. (La Nación, “La quiebra ya es una realidad”, 1998)

“Ha dejado de existir Racing Club Asociación civil”. Esas fueron las palabras de Liliana Ripoll, por aquel entonces sindico de la quiebra, que se había consumado nueve meses antes. Esta declaración (pronunciada el 5 de abril de 1999) dio lugar a una gran movilización de hinchas del equipo de Avellaneda para salvar al club.

Dos días después de la devastadora frase de Ripoll, cerca de 30 mil simpatizantes de Racing colmaron el estadio bajo la consigna “el amor no se quiebra”.

Racing, inmerso en una grave crisis optó por la privatización en ese mismo año a través del empresario Fernando Marín, hoy titular de Fútbol para Todos (FPT). Tuvo un comienzo más que exitoso, con un equipo que consiguió salvarse del descenso y un año después conquistó un título local que le había sido esquivo durante 35 años.

La experiencia en la “Academia” duró hasta julio de 2008 y terminó por la fuerte presión de los hinchas hacia el conductor de la gerenciadora, Fernando De Tomaso, y de los recurrentes pedidos de quiebra recibidos. (La Nación. “Los antecedentes del gerenciamiento en la Argentina”, 2016).

Quizá la frase que ilustra el momento que atraviesa la Academia y que muchos desearon pronunciar se reprodujo ayer a través del interventor García Cuerva, tras una reunión que mantuvo con Julio Grondona, en la AFA: “Blanquicelste ha dejado de existir”. (...). (La Nación, “La quiebra de Blanquicelste S, A, forzó el final del gerenciamiento”, 2008).

La postura de los clubes ante las SAD

De los 28 integrantes de la Superliga, solamente cinco están a favor de la posible llegada de las SAD al fútbol argentino. De ese grupo por nombrar algunos: River Plate, San Lorenzo, Huracán, Rosario Central, San Lorenzo e Independiente.

En el caso de River, por ejemplo, se ha hecho público un comunicado por parte de la asamblea de socios expresando su rechazo. El mismo destaca:

Entendemos y concebimos a nuestros Clubes como entidades que han cumplido desde su fundación un rol social central en nuestra sociedad, subsidiarias del Estado, brindando el ámbito donde se realizan actividades físicas, deportivas, culturales, sociales y educativas.

La transformación de los Clubes hará posible caer en manos extrañas al socio el manejo de lo que les pertenece, impidiendo la participación democrática del mismo y dejando las decisiones en manos de inversionistas ajenos a la misión y visión que en los estatutos se expresa.

No es lo mismo un Club donde el socio es parte de la Asamblea de Representantes como órgano soberano que un Club manejado por decisiones tomadas en una reunión de directorio. (Club Atlético River Plate, 2016)

Como contrapartida, dos figuras relacionadas al club se pronunciaron a favor.

Matías Almeyda, ex jugador y director técnico del club millonario, y Enzo Francescoli, ex jugador y actual manager.

El “pelado” Almeyda declaró que “las sociedades anónimas pueden ser una solución para el fútbol argentino. (...) Por eso creo que con las sociedades anónimas sería todo mucho más organizado todo, más serio. En nuestro país trabajan un montón de dirigentes. Demasiados. Y supuestamente sin fines de lucro. Y son todos millonarios”. (Clarín, 2015).

Por su parte, Francescoli dijo allá por el 2001 que “nadie garantiza que convertir los clubes en sociedades anónimas sea la solución para todos, pero si garantiza responsabilidades. No van a existir 100 empresas de fútbol, van a subsistir 50, pero van a ser buenas”. (Clarín, “Defensores y detractores de la privatización del fútbol”, 2001).

Racing, club que ha sido el caso más destacado del gerenciamiento, se pronunció también en contra de las SAD:

En un contexto en el que se está discutiendo la posibilidad de que las Sociedades Anónimas (S.A.) ingresen en el fútbol argentino como forma jurídica de administrar los clubes, la Comisión Directiva, encabezada por Víctor Blanco,

manifiesta públicamente su convicción absoluta de que Racing, más allá de las circunstancias que pueda atravesar la institución en el futuro, debe ser siempre conducido por sus socios. (Racing Club, 2016).

San Lorenzo es otro de los clubes que se muestra en contra de esta nueva personería jurídica para los clubes. Su presidente, Matías Lammens, realizó las siguientes declaraciones para el diario Página 12:

(...) porque yo no creo solo en la mirada mercantilista de los clubes. Nosotros fuimos el primer club en rechazar las sociedades anónimas por medio de nuestra comisión directiva. Que, además, ese rechazo es una posición personal. Hoy se escucha que los clubes están todos mal administrados y que el fracaso es el modelo y que, por lo tanto, la disputa es clubes sociales frente a sociedades anónimas, Y eso es falso. La única diferenciación debe ser clubes bien administrados y frente a clubes mal administrados.

(...) Por mi parte, creo que además del balance económico, los clubes tienen un balance social. Y las instituciones como San Lorenzo muchas veces llegan a lugares en donde el Estado está ausente. (...) Y, sobre las sociedades anónimas, si te fijas hay muchos casos, acá y afuera que demuestran que no son la solución a nada. En las sociedades anónimas hay una trampa para el fútbol. (Página 12, “En las sociedades anónimas hay una trampa para el fútbol”, 2017)

En la vereda de enfrente se encuentran dirigentes de clubes como Boca Juniors, Talleres de Córdoba, Banfield, Newell's Old Boys y Arsenal.

Si bien Boca se destaca como la principal voz a favor a la apertura de los capitales privados, la postura de su presidente, Daniel Angelici, es ambigua. En su club el estatuto prohíbe las SAD y él particularmente reiteró en varias ocasiones que está dispuesto a debatir el tema en asamblea.

Pasa en Europa, con el Benfica, por ejemplo. También pasa en Chile y en Uruguay. Si el club mantiene el control de lo institucional, y en la parte profesional entran los privados, que son los que hacen la inversión, no me parece mal. Cada club, además, podrá decidir en su asamblea el modelo de club que pretende. (Diario Popular, 2018)

Además de la postura a favor y en contra, existe otra que tiene que ver con la apertura controlada. Mayoritariamente, los clubes del ascenso ven la posibilidad de crecer sin perder institucionalmente.

Ante esta inminente situación de tratar el tema en la asamblea de AFA, representantes de casi 30 clubes (Primera división, B Nacional, B Metropolitana, entre otros) empezaron a trabajar para oponerse a este proyecto del gobierno. El 10 de abril del corriente año, este grupo denominado "Coordinadora de hinchas", lanzó su plan de lucha en el hotel Bauen, contra las SAD. Dice el documento que se leyó por aquella fecha:

“Vienen por nuestras disciplinas, a cerrarlas sin son deficitarias y a ponerlas a producir si generan pibes y pibas que puedan alcanzar el éxito profesional. Las SAD vienen por todo (...) (Veiga, 2018).

La Coordinadora de hinchas (2018), señala además que “los clubes son una marca identitaria de nuestro país. Son un sello de agua que nos acompaña a cada lugar que vamos. Nuestros colores, nuestros escudos, nuestras banderas, nuestras historias de vida se construyen en un tablón, en un carnaval, en un corso”.

¿Pero que opina Claudio Tapia, el presidente de la AFA y acaso una de las voces más importantes relacionadas al tema?

En declaraciones con el canal televisivo TyC Sports, el mandamás declaró: “No hablé con presidentes sobre este tema, pero la dirigencia tiene que debatirlos porque hay una realidad que está oculta y no se puede negar (...).

Por último, aclaró que “uno vive situaciones y las ve. Hay una realidad que es innegable y hay clubes gerenciados. En primera división hay muchos y en el ascenso algunos”.

Lo cierto es que todas estas posturas basadas en declaraciones deberán ser confirmadas a finales de este año cuando los dirigentes tengan que votar a favor o en contra de este proyecto en la asamblea extraordinaria que celebrará la AFA.

La postura negativa de los medios ante las SAD

No hay duda de que las organizaciones de medios de comunicación (especialmente los que tienen una finalidad informativa y de opinión, buscan, entre otras cosas, desempeñar un papel en la sociedad, pero la naturaleza está abierta a muy distintas interpretaciones.

No obstante, los medios de comunicación y los periodistas deben optar entre un papel más activo o participativo en la sociedad, o uno más neutral. (...) El peso de la evidencia (por ejemplo, Johnstone y otros, 1976) demuestra que el papel neutral e informativo es el que prefieren los periodistas y coincide con la importancia de la objetividad como valor básico y elemento del nuevo profesionalismo. (Mc Quail, 1983).

Tal como indica Mc Quail, la mayoría de los periodistas y los medios, para este tema en particular, han optado por el papel más “participativo en la sociedad”, expresando su negativa ante las SAD en el fútbol argentino.

Esto se debe a una posición tomada por parte de los que escriben las columnas, editoriales o artículos, ya sea por la postura política que tienen, los antecedentes de las SAD en Argentina que se esgrimieron anteriormente, o simplemente la desconfianza que hay en torno a este tema y cómo podrían funcionar. Después de todo, en Argentina todo da para pensar mal.

Los autores y los medios de donde se extrajeron los artículos son variados. La mayoría corresponde a La Nación. Con respecto a los periodistas, el que más cantidad de veces se repite es Ezequiel Fernández Moores.

Los argumentos que esgrimen los que escriben los artículos se basan en el rol social que cumplen los clubes en la vida de las personas, sobretodo de los que son socios y vecinos del mismo. Los clubes de futbol contienen a los jóvenes, los distraen de los peligros de la calle y los alejan un poco de la realidad difícil que a muchos les toca vivir afuera de una cancha del deporte que practican.

Los clubes viven de los socios y los socios viven de los clubes. Son estos los que han levantado a las instituciones deportivas de alguna desgracia. Las palabras “contención” o “integración social” en estos artículos son un tema central:

Los clubes del futbol argentino tomaron el lugar del Estado, abrieron jardines de infantes, escuelas primarias y secundarias, hicieron canchas de otros deportes, contrataron profesores en educación física, entrenadores, asistentes de todo tipo, sacaron chicos de lugares peligrosos, los formaron como deportistas, pero también como personas, compitieron y compiten. Viven en este mundo hostil, en una sociedad caníbal, sumergidos en el exitismo, pero siempre han buscado la manera de seguir abiertos, de entregar sus predios a colegios públicos, a los jóvenes, hasta a quienes necesitan un desayuno o un plato de comida.

Todas estas cuestiones no están presentes en quienes piensan en las Sociedades Anónimas Deportivas, liderados por el presidente Mauricio Macri. Toda la lucha de miles de personas a través de un siglo y pico de años, no

cuenta si es que tenemos que pensar en el futuro. (...) (Perfil, “El fútbol no se vende ni se alquila”, 2018).

Las razones para que los clubes sigan siendo de los socios son muchas y muy variadas, pero hay una principal: la función social del fútbol. Aunque muchos quieran convencer a la comunidad de que el juego más popular del mundo hoy no es más que un negocio muy valioso, los pueblos siguen expresándose a través de él. Y los clubes son el ámbito de contención para cientos de miles de personas. No es difícil pensar que cuando dejen de ser asociaciones civiles, también dejarán de cumplir ese rol cultural y social que es indispensable. (Revista Un Caño, “El fracaso del Fútbol SA”)

“El mayor peligro de las SAD es la pérdida de las actividades amateurs y culturales y la vida social del club, que es lo más importante de las asociaciones civiles. Una Sociedad Anónima cerraría todas esas actividades que no dan dinero” (...). (Perfil, “Los casos de éxito y fracaso de las SAD en Argentina”, 2018).

David Goldblatt, sociólogo inglés y autor de “La pelota es redonda”, fue consultado en el 2017 acerca de este tema:

“La idea de que los clubes puedan ser privados o tener empresas como dueñas es un gran error; es un error moral y es un error político. Porque, ¿dónde está el club de fútbol? ¿En el estadio? El club siempre va a ser parte de una memoria

colectiva, es un capital cultural colectivo". (Tiempo Argentino, "David Goldblatt: "La idea de privatizar los clubes es un gran error."", 2017).

Otros de los argumentos que utilizan los periodistas (o medios) que están en contra de este proyecto es el ejemplo de Chile.

El país trasandino sancionó en 2005 una ley que permitía a los clubes transformarse en SADP (Sociedades Anónimas Deportivas). Pero hoy, trece años después de ese hecho, muchos reconocen que fue un fracaso.

Las SADP impusieron un orden y un reglamento, coinciden en decirme casi diez colegas y dirigentes chilenos. Pero los controles fallan, las sanciones suelen caer casi siempre sobre los más débiles y muchas SADP sobreviven con préstamos polémicos y presionan por la venta del Canal de Fútbol (CDF) para repartirse un queso de 1200 millones de dólares. Un viejo defensor de la ley de SADP graficó hace poco: "En un 85 por ciento los clubes hoy están quebrados; los grandes deben el doble que antes y gran parte de la deuda al fisco sigue impaga". (La Nación, "El modelo chileno de clubes S.A.", 2017).

Otro de los ejemplos que sirven como argumento en contra es el de España, país en el cual solamente Real Madrid, Barcelona, Athletic de Bilbao y Osasuna siguen siendo asociaciones civiles sin fines de lucro.

En junio de 1992 los clubes españoles de categorías profesionales se transformaron en sociedades anónimas deportivas, una figura nueva creada por la

Ley del Deporte en 1990. Hubo solo cuatro excepciones, cuatro clubes que no habían tenido pérdidas las cinco temporadas precedentes: Real Madrid, Barcelona, Osasuna y Athletic de Bilbao. Estos mantuvieron – y mantienen – su condición de asociaciones deportivas. El nuevo modelo surgió para sacar a los clubes de la situación de quiebra en la que estaban sumidos. (...) (Iusport, “El fracaso del actual modelo de sociedades anónimas deportivas”, 2008).

Según un informe de La Fulboteca, en 2010 se estimaba que la deuda total de los clubes españoles es cerca de cuatro mil millones de euros, una cantidad casi cuarenta veces superior a la que en 1991 hizo que se sancionara la Ley del Deporte, (...)

Muchos clubes tuvieron graves problemas económicos y algunos desaparecieron, como Salamanca, Extremadura y Badajoz. Lejos de ayudar, el modelo de las SAD fue letal para ellos. (...). (Revista diaria Integración Nacional, “El fracaso del Fútbol S.A.”, 2016).

Muchos están de acuerdo también en que no depende de cómo esté conformada la personería jurídica de un club, sino de la buena gestión y honestidad de sus dirigentes. Una SAD puede ser igual de ineficiente que una asociación civil sin fines de lucro.

El ABC de la buena gestión deportiva no depende de la naturaleza jurídica de los clubes sino de la eficiencia, transparencia y profesionalidad de sus dirigentes. Los capitales privados ayudarán a recibir las subvenciones estatales, pero antes habría que incorporar al deporte a nuestra Constitución Nacional,

como política de Estado al “bienestar general” que se pregona. (El Cronista, “El ABC de las sociedades anónimas deportivas”, 2018).

Convertir a los clubes en pseudoempresas sería inútil si la responsabilidad de conducirlos recayese en los mismos que han dilapidado dispendiosamente los patrimonios sociales y han abusado de la confianza de sus consocios. Y tanto o más debe preocupar de que el amparo de esa flagrante intromisión de los poderes públicos en entidades que de hecho y derecho son privadas, los clubes pudiesen pasar a ser propiedad de personas o grupos con exclusivos fines de lucro, desvirtuando la finalidad social y deportiva para la que fueron fundados. (La Nación, Fútbol SA”, 1997)

El deporte es cultura, y por lo tanto, está inmerso en ese campo de batalla tan en boga a partir de Antonio Gramsci. El gobierno nacional promueve un modelo deportivo excluyente, privado y fuera del alcance de las clases populares. Por el bien de la Argentina, no debemos permitirlo. (La Vanguardia, ¿Qué hace el macrismo con el deporte?, 2017)

Las cartas quedaron echadas. Los argumentos de quienes están a favor se cayeron, pero siguen intentando contraponer una imagen de gestión transparente y exitosa frente a múltiples administraciones que han sido sumamente deficientes. Más allá de que entre los clubes como asociaciones

civiles ha habido desastres, la respuesta no son las SAD como la realidad ha demostrado. Son mejores para profundizar los aspectos más interesantes de los clubes. (La Tinta, “El FMI es al Estado lo que la Sociedad Anónima Deportiva a un club”, 2018)

Julián Iglesias, en una nota de opinión para el sitio Goal.com, le pega al presidente Macri y dice que porque haya casos famosos de clubes en los que funcionó esta modalidad, no quiere decir que en Argentina pase lo mismo,

"Si el mundo aceptó la figura de las Sociedades Anónimas, el fútbol argentino la tiene que aceptar". Hacía apenas tres meses que había asumido la presidencia de la Nación y, con el viejo -y débil- argumento que sostiene que el camino a seguir siempre es el que toma la mayoría, el presidente Mauricio Macri explicó las razones que lo llevaban a insistir en el proyecto para permitir el ingreso de capitales privados a los clubes (...) (...) No es una cuestión de los desmanejos de los dirigentes, sino de la estructura. Pero, más allá de que son sobrados los ejemplos que demuestran lo contrario -tanto a nivel local como en el plano internacional-, la cuestión a tener en cuenta son los riesgos que implica entregarle la propiedad de una institución a un individuo. Porque, a fin de cuentas, eso es lo que significa la privatización: que los colores, la cancha, el escudo, todo, pase a tener un dueño. (Goal.com, “Los riesgos de que los clubes se conviertan en sociedades anónimas”, 2018)

La letra muerta de esta norma perdió estado parlamentario, pero hoy puede transformarse en la piedra filosofal del Gobierno. Aggiornada, permitiría a nuevos negocios en el fútbol para empresarios de por acá y más allá (...) (...) No falta mucho para descubrir quiénes se beneficiarán de la ley que impulsan desde Balcarce 50. Los socios no son. Los legítimos dueños de clubes centenarios serán los últimos en ser consultados. (Página 12, "Fútbol Argentino Sociedad Anónima", 2016).

Conclusión

A partir de lo investigado, analizado y desarrollado previamente en el proyecto, se puede concluir que la ley de sociedades anónimas que quiere sancionar el gobierno de Mauricio Macri no tiene el apoyo esperado de casi ninguno de los medios de prensa analizados. Las razones son varias, ya sea sociales, económicas o políticas.

Los medios encolumnados en esta postura negativa son: La Nación, Página 12, Perfil, Tiempo Argentino, La Tinta, Revista Un caño, La Vanguardia y El Cronista. Mientras que Clarín e Infobae se dedicaron solamente a lo informativo y no publicaron notas de opinión al respecto.

Como primer argumento, es importante destacar la desconfianza que hay de parte de los dirigentes de los clubes con respecto a este tema debido a varios ejemplos de equipos previamente gerenciados, como fueron los casos de Racing, Quilmes y

Ferro, que no resultaron alentadores (sobre todo en lo económico) y dan la pauta de que se podrían volver a repetir los mismos errores en un futuro.

Otra de las razones que esgrimen estos medios en contra del proyecto del gobierno es la idiosincrasia e ideología de la sociedad, que hace pensar que los problemas que tiene el fútbol argentino no podrían resolverse solamente con esta reforma. Hay un problema de fondo llamado barras bravas, que tiene incluso hasta su propio proyecto de ley para poder erradicarlas de los estadios. También destacan el poco convencimiento que hay de que los clubes denominados “chicos” puedan ser un atractivo para un inversionista o empresario, lo que agrandaría la brecha con los equipos “grandes” como River Plate, Boca Juniors, San Lorenzo o Independiente y volvería los campeonatos poco atractivos por la escasa competitividad.

Sumado a esto, los medios analizados argumentan la vital importancia que toman los clubes en cuanto a “la tradición futbolera” y la función social que cumplen desde hace mucho tiempo. De hecho, salvo por los ejemplos mencionados previamente, nunca han dejado de ser asociaciones civiles y siempre han estado en manos de un presidente y una comisión directiva, lo que fomenta la reinversión dentro de los clubes y da como resultado una integración social en los barrios aledaños y permiten a muchos chicos y jóvenes realizar actividad física y relacionarse entre ellos, alejándolos de los peligros de la sociedad, como la delincuencia y las drogas.

Bibliografía:

Aguilar, Antonio, 10/11/08, “El fracaso actual del modelo de sociedades anónimas deportivas”, iusport.es. Recuperado de:

http://www.iusport.es/php2/index.php?option=com_content&task=view&id=715&Itemid=33

Amigo, F y Parrotino P, 26/2/18, “Los clubes de primera no quieren convertirse en sociedades anónimas”, Tiempo Argentino. Recuperado de:

<https://www.tiempoar.com.ar>

Beer, Carlos, 10/8/01, “Defensores y detractores de la privatización del fútbol”, La Nación, Recuperado de:

<https://www.lanacion.com.ar/326456-defensores-y-detractores-de-la-privatizacion-del-futbol>

Czyz Fernando, 25/3/16, “El proyecto para sumar a las sociedades anónimas al fútbol argentino genera controversias”, La Nación. Recuperado de <http://lanacion.com.ar>

Druetta, Eugenio, 30/10/18, “Los casos de éxito y fracaso de las SAD en Argentina”, Perfil. Recuperado de: <https://442.perfil.com/2018-10-30-650079-casos-de-exito-y-fracaso-de-las-sad-en-argentina/>

Fabbri, Alejandro, 24/10/18, “El fútbol no se vende ni se alquila”. La Razón. Recuperado de:

<https://442.perfil.com/2018-10-24-648703-el-futbol-no-se-vende-ni-se-alquila/>

Fernández Moores Ezequiel, 22/3/17, “El modelo chileno de clubes S.A”. La Nación. Recuperado de <http://www.lanacion.com>

Fernández Moores Ezequiel, 12/4/16, “Fútbol S.A”. La Nación. Recuperado de <http://www.lanacion.com>

Iglesias Julián, 19/10/18, “Los riesgos de que los clubes se conviertan en sociedades anónimas”, Goal.com. Recuperado de: <https://www.goal.com/es-ar/noticias/los-riesgos-de-que-los-clubes-se-conviertan-en-sociedades/1urztlf99phc1kv6vdz1vl7tb>

Kreimer, David (2016) “Sociedad anónima vs Sociedad civil”

Mc Quail, Denis (1983). Introducción a la teoría de la comunicación de masas. Ediciones Paidós. Buenos Aires, Argentina.

Ragazzi, Guillermo (2015) “Las asociaciones en el Código Civil y Comercial”. Buenos Aires: Consejo Profesional de Ciencias Económicas de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires. Disponible en: http://www.consejo.org.ar/congresos/material/mediador_igj/Dr.Ragazzi.pdf

Reyes Gonzalo, 27/2/18 “Sociedades Anónimas: ¿en qué consistía el proyecto de Macri en 2001?”, La tinta. Recuperado de <http://www.latinta.com.ar>

25/3/16, “Macri renovó su intención de implementar las sociedades anónimas en los clubes de fútbol”, Infobae. Recuperado de <http://www.infobae.com>

Superti Ramiro, 23/2/18, “Las sociedades anónimas y el fútbol que quiere Macri”, Rosario nuestro. Recuperado de www.rosarionuestro.com

Silikovick G, D'Onofrio R, Cascio R, Saravia F y Sdbar M, (2017), "River, La Máquina", Editorial Granica. Buenos Aires, Argentina.

Tafuro, Sebastián, 24/10/18, "El FMI es al Estado lo que la Sociedad Anónima deportiva a un club", La Tinta. Recuperado de:

<https://latinta.com.ar/2018/10/fmi-estado-mismo-sad-club>

Treguer, Federico. 17/11/2017, ¿"Qué hace el macrismo con el deporte?", La Vanguardia. Recuperado de:

<http://www.lavanguardiadigital.com.ar/index.php/2017/11/17/que-hace-el-macrismo-con-el-deporte>

Varela Del Río, Sebastián. 5/8/17, "En las sociedades anónimas hay una trampa para el fútbol", Página 12, Recuperado de: <https://www.pagina12.com.ar/54447-en-las-sociedades-anonimas-hay-una-trampa-para-el-futbol>

Veiga, Gustavo, 10/2/18, "Por un fútbol argentino sin sociedades anónimas", Página 12, Recuperado de: <https://www.pagina12.com.ar>

Veiga, Gustavo, 28/7/16, "Fútbol Argentino Sociedad Anónima", Página 12, Recuperado de: <https://www.pagina12.com.ar/diario/deportes/8-307947-2016-08-28.html>

Viola, Daniel 28/3/18, "El ABC de las sociedades anónimas deportivas", El Cronista. Recuperado de: <https://www.cronista.com/opinion/El-ABC-de-las-sociedades-anonimas-deportivas-20160328-0050.html>

Wall, Alejandro, 25/6/17, "David Goldblatt: "La idea de privatizar los clubes es un gran error"", Tiempo Argentino. Recuperado de:

<https://www.tiempoar.com.ar/nota/david-goldblatt-la-idea-de-privatizar-los-clubes-es-un-gran-error>

Buenos Aires: Pasión fulbo. Recuperado de:

<http://www.pasionfulbo.net/especiales-sociedad-anonima-vs-asociacion-civil>

Bundesliga. (2018). Recuperado de: <https://www.bundesliga.com/es/noticias/que-es-regla-50-1-aficionados-socios-clubes-alemanes-472407.jsp>

Club Atlético River Plate, 25/7/16, "Total rechazo a las sociedades anónimas en el fútbol argentino", Buenos Aires. Recuperado de:

<http://www.cariverplate.com.ar/total-rechazo-a-las-sociedades-anonimas-en-el-futbol-argentino-2>

Racing Club, 31/8/2016, "Racing, por siempre de sus socios", Buenos Aires.

Recuperado de: https://www.racingclub.com.ar/club/nota/2016/08/6105_racing-por-siempre-de-sus-socios/

Revista Diaria Integración Nacional, 5/16, "El fracaso del Fútbol S.A.", Recuperado de: <http://rinacional.com.ar/sitio/3387-2/>

26/6/16, "Los antecedentes del gerenciamiento en la Argentina". La Nación.

Recuperado de <http://www.lanacion.com>

17/1/18, "Los clubes se encolumnan de cara al debate de las Sociedades Anónimas". Recuperado de: <https://diariopopular.com.ar>

“Sociedad anónima deportiva”, 17/5/17, Wikipedia.org. Recuperado de:

https://es.wikipedia.org/wiki/Sociedad_an%C3%B3nima_deportiva

15/7/98, “La quiebra ya es una realidad” Recuperado de:

<https://www.lanacion.com.ar/103438-la-quiebra-ya-es-una-realidad>

8/7/2008, “La quiebra de Blanquiceleste S.A. forzó el final del gerenciamiento”,

Recuperado de: [https://www.lanacion.com.ar/1028353-la-quiebra-de-](https://www.lanacion.com.ar/1028353-la-quiebra-de-blanquiceleste-sa-forzo-el-final-del-gerenciamiento)

[blanquiceleste-sa-forzo-el-final-del-gerenciamiento](https://www.lanacion.com.ar/1028353-la-quiebra-de-blanquiceleste-sa-forzo-el-final-del-gerenciamiento)

17/11/97, “Fútbol SA”. Recuperado de: [https://www.lanacion.com.ar/80944-futbol-](https://www.lanacion.com.ar/80944-futbol-sa)

[sa](https://www.lanacion.com.ar/80944-futbol-sa)

“El fracaso de Fútbol SA”, Revista Un Caño. Recuperado de:

<http://revistauncanio.com.ar/noalassa/>